

DOÑA FRANCISCA.

En dejándote á tí hablar...

DON CARLOS.

Pues ya me vais enfadando
Con tantas dificultades.

DON EUGENIO.

¿Y si por un raro acaso
Sospechára don Anselmo?...

DON CARLOS.

¿Cómo puede sospecharlo?
No nos ha visto en su vida;
Digo que soy su cuñado;
Su muger misma lo apoya;
Tú, á pesar de ser su hermano,
Poco ó nada le pareces...
Pues aunque se vuelva diablo,
¿Cómo puede recelar?...

DOÑA FRANCISCA.

¿Quién sabe!

DON CARLOS.

Entonces nos damos
Por vencidos.

DON EUGENIO.

Mucho temo...
Que á las primeras de cambio...

DOÑA FRANCISCA.

Yo no quisiera...

DON CARLOS.

Pues ya

Lo hemos de ver.

DON EUGENIO.

Suenan pasos...

DON CARLOS.

Con efecto...

DOÑA FRANCISCA.

Sí, y es él...

Yo ya estoy toda temblando;
Mejor fuera...

DON CARLOS.

Chito, hermana,

Que yo soy mayor y mando.

ESCENA II.

DICHOS Y DON ANSELMO.

*(Levántanse todos: don Carlos se adelanta á dar
la mano á don Anselmo; este saluda á don
Eugenio, que le contesta con gravedad.)*

DON ANSELMO.

¡Hola!... Dispéñeme usted,
Si he estado fuera de casa...

DON CARLOS.

Ya nos debemos tratar

Con toda la confianza
De hermanos.

DON ANSELMO.

Con mucho gusto:

Fui al muelle...

DON CARLOS.

Me lo acaba

De decir esta.

DON ANSELMO.

Mas viendo

Que usted tanto se tardaba,
Le pregunté á un marinero
Que vi llegar en la lancha,
Y me dijo que ya habia
Dejado á usted en la plaza.

DON CARLOS.

Con efecto, así que pude,
No perdí tiempo : las ganas
De pisar tierra eran muchas;
Y el abrazar á una hermana
Tan querida...

DON ANSELMO.

Eso es muy justo;

Tambien ella lo anhelaba...

DON CARLOS.

Crucé el muelle; nos dejamos
Ahí en la fonda de Malta
El equipage; y un mozo

Nos trajo aquí sin tardanza.

DON ANSELMO.

¿Y este caballero?

DON CARLOS.

¡Oh!

Es mi amigo y camarada,
Muy estimado de padre...

DON ANSELMO.

Yo celebraré que haya
Ocasión en que servirle...

DON CARLOS.

No le ha dado á usted las gracias,
Porque quizá no lo ha oído.

DON ANSELMO.

¿Pues qué?...

DON CARLOS.

Es que tiene la falta

De ser un poco teniente.

DON ANSELMO.

¡Qué dolor!

DON CARLOS.

Si no le hablan

Con trompetilla, es en balde.

DON ANSELMO.

Y tan mozo...

DON CARLOS.

Y de una casa

Tan principal; es quizá

El mas rico de la Habana...

Don Felix de Uganorrea...

DON ANSELMO.

¿Es así como se llama?

DON CARLOS.

Sí señor.

DON ANSELMO.

¿Es vizcaíno?

DON CARLOS.

Solo el nombre lo declara;

Nació en el mismo Bilbao.

DON ANSELMO.

¿Será muy noble?...

DON CARLOS.

¡Ahí es nada!

Sabe usted que hasta los hongos

Nacen nobles en Vizcaya.

Pero él no hace caso de eso:

Con su talento le basta;

Aunque así parece un bruto...

DON ANSELMO.

¡Hombre!

DON CARLOS.

Si no oye palabra:

En no alzando mas la voz,

Se queda como una estatua.

DON ANSELMO.

Pues es lástima; que es jóven,

Y tiene muy buena traza...

DON CARLOS.

Aun son mejores sus prendas;

Solo le notan la falta

De ser muy enamorado...

DON ANSELMO.

Los mozos tienen á gala

El serlo.

DON CARLOS.

Pero no así;

Si no hay soltera ó casada

Que esté á salvo...

DON ANSELMO (*interrumpiéndole*).

Me parece

Que quizá tendrá usted ganas

De descansar, ó si gusta

De que allá dentro le hagan...

DON CARLOS.

No señor... pues, como digo...

DON ANSELMO.

Con navegacion tan larga...

DON CARLOS.

Pero ha sido divertida:

Las horas se nos pasaban

Oyéndole relatar

Los lances que les jugaba

A los padres y maridos...

Ya se vé; con buena estampa,

Muchos doblones, talento,
Y hasta yo no sé qué gracia
Que le presta la sordera...
Ello es una extravagancia;
Pero al fin mugeres.

DON ANSELMO.

Cierto.

DON CARLOS.

¿No llevo razon, hermana?

DOÑA FRANCISCA.

¿Qué se yo!...

DON CARLOS.

Todas sois unas;

Yo digo las cosas claras.

DON ANSELMO.

¿Qué tienes?

DOÑA FRANCISCA.

Nada.

DON ANSELMO.

Cref...

Como estabas tan callada.

DOÑA FRANCISCA.

Me sorprendió el verle entrar...

DON ANSELMO.

No es estraño; os aguardaba
Connigo.

DOÑA FRANCISCA.

Así... de repente...

DON CARLOS.

Despues de una temporada
De seis años... Pues á padre
Aun ya le parece larga
La ausencia de pocos meses.

DON ANSELMO.

Siempre con su buena pasta,
Y tan gordo... ¿No es así?

DON CARLOS.

Ya verá usted por sus cartas
Su buen humor... en trayendo
El equipage...

DON ANSELMO.

Me agrada

Aquel genio tan alegre...

DON CARLOS.

Siempre está como unas Pascuas :
¡Vaya! si le viera usted
Riyéndose á carcajadas
Con los lances de don Felix...
Bien que los cuenta con gracia.

DON ANSELMO.

Pues parece taciturno.

DON CARLOS.

En tomando confianza
Con la gente... verá usted
Los ratos que nos aguardan
Con él; se reirá usted mucho...

¿Y tú por qué ne le hablas,
(A doña Francisca.)

No estrañe?...

DON ANSELMO.

(A don Eugenio con viveza.)

¿Está usted cansado?

DON EUGENIO.

¿Casado yo? No, á Dios gracias;
Afiicionado no mas.

DON CARLOS.

¡Qué! si por allá le llaman
Heródes de los maridos...

Ya se vé, como que arma
Tal degüello de inocentes!

DON ANSELMO.

¡Pues no tiene mala fama!

DON CARLOS.

Y la merece... quisiera
Que ahora mismo nos contára...

DON ANSELMO.

Ahora no... en otra ocasion...

DON CARLOS.

Si él en eso no se cansa...
Sentémonos.

DON ANSELMO.

(A don Eugenio.)

Tome usted...

DON EUGENIO.

Está muy bien empleada...

DON ANSELMO.

Suplico á usted...

DON CARLOS.

Toma esta...

Aquí, al lado de mi hermana.

DON ANSELMO.

Es que...

DON CARLOS.

Fuera ceremonias;

Con este son excusadas.

(Al tomar las sillas intenta don Anselmo, como por via de cumplimiento, alargar una á don Eugenio, y colocarse entre él y su muger; don Eugenio finge rehusarlo cortesmente, y don Carlos hace que quede don Eugenio junto á doña Francisca, y que don Anselmo se siente junto á él, llamándole continuamente la atencion.)

Yo le trato como á hermano;

Y por eso, aunque él pensaba

Buscar un alojamiento...

DON ANSELMO.

Hay escelentes posadas

En Cádiz; yo sé de una...

DON CARLOS.

Como él nunca se separa

De mí...

DON ANSELMO.

En esta misma calle...

DON CARLOS.

Y sé que tanto os agrada
La franqueza...

DON ANSELMO.

Con efecto;
Si quiere dinero, cama,
O muebles...

DON CARLOS.

No es menester;
Yo le he ofrecido esta casa...

DON ANSELMO.

Usted es muy dueño de ella;
Pero...

DON CARLOS (*interrumpiéndole*).

Yo siempre contaba
Con esa respuesta.

DON ANSELMO.

Pero,
Aunque parece tan ancha...

DON CARLOS.

Pues es bastante espaciosa.

DON ANSELMO.

Lo aparenta la fachada,
Mas en el fondo...

DON CARLOS.

(*A don Eugenio.*)

¿Qué tal?

DON EUGENIO.

¿Eh?

DON CARLOS (*recio*).

¿Ves el lujo que gastan
Los comerciantes de Cádiz?
Mi buen hermano se halla
Estrecho en este palacio...

DON EUGENIO.

¡Oh! ¡Pues es hermosa casa!

DON ANSELMO.

(*Recio á don Eugenio.*)

Es muy incómoda; mucho.

DON EUGENIO.

Pues siendo cómoda, basta.

DON ANSELMO.

(*A don Carlos.*)

Es ya sordo de remate.

DON CARLOS.

(*A don Anselmo.*)

Suele estar como una tapia;
Pero en hablándole recio...

Mi hermano siente en el alma

(*Alto á don Eugenio.*)

No alojarte cual quisiera;

Pero ofrece...

DON EUGENIO.

Muchas gracias;
Yo en cualquier parte estoy bien.

DON CARLOS.

(Alto á don Eugenio.)

Es tan grande su eficacia,
Que con nada está contento.

DON EUGENIO.

Yo no sé cómo pagára
Tanta fineza...

DON ANSELMO.

(Alto á don Eugenio.)

Por mí...

Pero la alcoba es tan mala...

DON EUGENIO.

Usted, señor, me confunde;
Yo no me marezco nada.

DON ANSELMO.

(Alto á don Eugenio.)

Muy calorosa en verano...

DON EUGENIO

¡Qué! Viniendo de la Habana,
No se estrañará el calor...

DON ANSELMO.

(Alto á don Eugenio.)

Y acude luego una plaga
De mosquitos...

DON EUGENIO.

Yo me pongo
Mi mosquitero en la cama,
Y no les temo.

DON ANSELMO *(alto)*.

Mi esposa

Durmió en ella una semana,
Y no pudo resistir...
¿No es verdad?

(A doña Francisca.)

DOÑA FRANCISCA.

Cierto.

DON ANSELMO.

Pasaba

Unas noches... que lo diga...

DOÑA FRANCISCA.

Es así.

DON ANSELMO.

(Recio á don Eugenio.)

Yo me alegrára

Tener otra proporcion;

Pero...

DON EUGENIO.

Me faltan palabras

Para decir cuánto aprecio...

DON CARLOS.

Me parece que ya basta

De cumplimientos, señores.

DON ANSELMO.

(A don Eugenio.)

Mejor fuera...

DON EUGENIO *(interrumpiéndole.)*

Gracias; gracias.

DON CARLOS.

(A don Anselmo.)

¿No ofrece usted lo que tiene?

¿Pues qué mas? En una sala

Podemos vivir los dos...

Tú lo dispondrás, hermana,

Como mejor te parezca,

Que ahora vamos á que traigan

El equipage. *(Levántanse todos.)*

DOÑA FRANCISCA.

Está bien.

DON CARLOS.

(A don Anselmo.)

Si usted no se incomodára,

Y quisiera acompañarnos...

DON ANSELMO.

Vamos.

DON CARLOS.

Porque esa canalla

De mozos, en conociendo

Forasteros, los estafan.

DON ANSELMO.

Es así.

DON CARLOS.

(A don Eugenio.)

Si tú no quieres

Venir...

DON EUGENIO.

Bueno.

DON CARLOS.

No haces falta,

Que mi hermano va conmigo.

DON ANSELMO.

Es que siempre acomodára...

DON CARLOS.

¿Para qué?

DON ANSELMO.

Si son el diantre;

Y la pegan, aunque haya

Cien testigos...

DON CARLOS.

No haya miedo.

DON EUGENIO.

¿Con que no voy?

DON CARLOS.

(A don Eugenio.)

Nos aguardas

Aquí.

DON ANSELMO.

(A don Eugenio, que finge no oírle.)

Bien podeis venir.

DON CARLOS.

A la otra puerta.

DON EUGENIO.

¿Qué?

DON CARLOS.

Nada.

Que estás gordo.

DON EUGENIO.

Si soy sordo,

¿Qué le hemos de hacer?

DON CARLOS.

Ya escampa.

DON EUGENIO.

Harto siento incomodar...

DON ANSELMO.

En hablándole en voz alta...

Que venga usted con nosotros.

(Muy recio á don Eugenio.)

DON EUGENIO.

Bien...

DON CARLOS.

(En igual tono á don Eugenio.)

O si no tienes gana,

Y quieres quedarte...

DON EUGENIO.

Bien.

DON ANSELMO *(interrumpiéndole.)*

Mientras hablamos, se pasa

El tiempo... Vamos, don Felix.
(Cogiéndole amistosamente del brazo.)

DON CARLOS.

Pues yo me quedaré en casa,

Y eso gano; ustedes van...

DON ANSELMO.

¡Viva, viva! Así me agrada,

Con franqueza.

DON EUGENIO.

(A don Carlos.)

¿Y tú no vienes?

DON ANSELMO.

(Recio á don Eugenio.)

Quiere estarse con su hermana

Hablando de la familia.

DON EUGENIO.

Bien hecho.

DON ANSELMO.

(A don Eugenio.)

Vámonos.

DON CARLOS.

Vayan

Ustedes con Dios... ¡Ah! Oye:

(Llamando recio á don Eugenio y deteniéndole.)

Cuenta alguna de tus gracias

Por el camino.

DON EUGENIO.

Otro día...

DON CARLOS.

(A don Anselmo.)

Oirá usted sus humoradas...

DON ANSELMO.

Bueno.

DON CARLOS.

Os dará mucho gusto

El ver cómo tiene maña

Para tanto enredo... á cuatro

Engañaba en una casa.

DON ANSELMO.

¡Cuatro mugeres, y juntas!...

No puede ser.

DON CARLOS *(con rapidez)*.

Dos hermanas,

Madre y tía, ¿cuántas son?

DON ANSELMO.

Es difícil.

DON CARLOS.

(Recio á don Eugenio.)

Le contaba

Lo de las cuatro...

DON EUGENIO.

¿Qué cuatro?

DON CARLOS.

(Recio á don Eugenio.)

Cuando á un tiempo enamorabas...

DON EUGENIO.

No eran cuatro.

DON ANSELMO.

(A don Carlos.)

¿Lo vé usted?

DON CARLOS.

Pues...

DON EUGENIO.

(Presentando los dedos de la mano.)

Cinco con la criada.

DON ANSELMO.

(Llevándose de un tiron á don Eugenio.)

Queden ustedes con Dios.

¡Maldita sea tu casta!

ESCENA III.

DOÑA FRANCISCA Y DON CARLOS.

(Siéntanse.)

DON CARLOS.

¡Qué vanderilla que lleva!

No es el susto para menos.

DOÑA FRANCISCA.

¿Ves lo que yo te decía?

Si yo conozco su genio.

DON CARLOS.

No pensé que fuera tanto;

Es mucho asunto.